

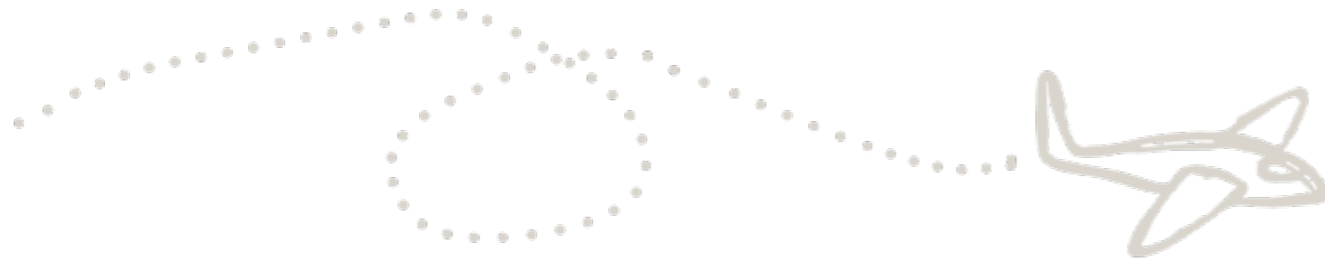


Cuentos para  
niños hechos  
por adultos

*Cámara  
Mágica*

# Encuentro entre dos mundos

escrito por Esther Moreno Fernández  
ilustrado por Alberto Sepulcre Aguilar



*Cuento inspirado en el cortometraje “Encuentro entre dos mundo” rodado en Santiago (Chile) en mayo de 2014*

En el lejano mundo de los bianimales vivían Ratonejo, Chanchonejo, Centauro, Chivaca y Cabeza de Pez. Era un lugar extraordinario, lindo, mágico y misterioso. La mezcla de animales y su gran variedad lo hacían sorprendente, exótico y muy divertido. Los bianimales vivían felices en un reino lleno de vida, luz y millones de colores.

Una tarde calurosa de verano, los habitantes de este mundo especial, habían ido a bañarse al río y jugaban distraídos cuando, de repente, entre los cantos de los pájaranas y sonidos de los cigarrillos, escucharon paralizados unos ruidos ensordecedores. ¡PUM! ¡PUM! ¡PUUM!

En un santiamén, todo quedó despejado, el eco atronador de los disparos provocó que los animales, aterrados, emprendieran la huida en busca de un refugio donde poder esconderse. Entonces apareció un cazador detrás de las rocas, al darse cuenta que los disparos espantaban a los bianimales, el hombre guardó la escopeta y sacó un arco y flechas. Sigilosamente, avanzó a través de los arbustos siguiendo la pista de Ratonejo.





El pobre animal estaba muy asustado e intentaba huir dando grandes saltos con sus patas traseras de conejo y moviendo a toda velocidad sus patas delanteras de ratón. Sin embargo, no lograba avanzar mucho porque era muy pequeño. Finalmente, cuando ya no tenía fuerzas para continuar, el cazador lo descubrió al pie de un árbol casi desfallecido. Conteniendo la respiración y guiñando el ojo izquierdo para no fallar, tensó el arco con el brazo derecho y apuntó el extremo de una flecha al corazón del tembloroso y exhausto Ratonejo.

El cazador liberó el arco y un instante después, mientras la flecha avanzaba a la velocidad del rayo, una mano misteriosa apareció de un hueco del árbol, agarró a Ratonejo y lo introdujo en el tronco. Fue así, como atravesaron un portal y aparecieron al otro lado, era el Mundo de las Sombras, un lugar oscuro, tenebroso y siniestro. Sus habitantes eran espectros maléficos que aullaban y gritaban.





Ratonejo estaba aterrizado, jamás había estado en un lugar así, sentía escalofríos y sin darse apenas cuenta, la sombra de un científico se le acercó para experimentar con él. Lo atrapó y lo encerró en una jaula.

Al ver lo ocurrido, la sombra buena, la misma que había salvado a Ratonejo del cazador, volvió al reino de los bianimales a buscar a los amigos de Ratonejo para que, entre todos, intentasen rescatarlo.



Cuando llegaron al Mundo de las Sombras, Chanchonejo liberó a su amigo y se dieron un fuerte abrazo. Sin embargo, la alegría les duró muy poco porque en ese mismo instante, fueron descubiertos. Las malvadas sombras rugían y entre aullidos decían:

¡Invasores! Captúrenlos, mátenlos –

Entonces, los bianimales decidieron unirse para pelear en la guerra entre los dos mundos, juntos lucharon contra las sombras y consiguieron vencerlas.





La sombra buena les ayudó a volver a su mundo y en agradecimiento, los bianimales le invitaron a vivir con ellos donde para siempre reinaron la felicidad y la alegría.



Fin



Gracias al trabajo de muchas personas que de forma voluntaria y sin ánimo de lucro, han puesto a disposición su tiempo y su talento, este libro está disponible para todos los niños que quieran y/o necesiten leer.

Agradecemos, especialmente, al autor e ilustrador que ceden sus derechos para que esto sea posible y a DeVerbena por la maquetación de los cuentos.

Cámara Mágica, permite la descarga total y/o parcial de los contenidos para actividades educativas, culturales o simplemente para satisfacer el gusto e interés por la lectura.

Una producción de Cámara Mágica en colaboración con DeVerbena.

*Colección Fábrica de Cuentos*

Cuentos para niños hechos por adultos